

Marcelino da Costa Alves Junior

LA GEOPOLÍTICA POMBALINA EN LA AMAZONIA SEPTENTRIONAL BRASILEÑA Y LA CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO DEL AMAPÁ (XVI-XX)

RESUMO

A História da região do Amapá é, relativamente, pouco ventilada se considerarmos as escassas produções sobre o assunto na Historiografia Brasileira. Ressalte-se que nas três últimas décadas, houve um avanço razoável quanto ao número de publicações referentes ao tema, motivado em grande parte pela criação de instituições ligadas ao fomento da pesquisa e, entre elas, com destaque para a fundação da Universidade Federal do Amapá. Informar acerca da geopolítica pombalina na região setentrional da Amazônia e compreender a 'limiaridade' possível de expansão das fronteiras através das diversas contendas, sobretudo, diplomáticas, é um dos objetivos deste trabalho, além de tornar um pouco mais visível a História do Amapá a partir das grandes navegações de 'conquista' e o contexto histórico da região protagonizados pelos primeiros exploradores da região do Cabo do Norte. Não menos importantes são os dados relativos à zona 'contestada' entre luso-brasileiros e franceses da Guiana (XVIII-XX) e o papel das diversas ordens religiosas no processo de ocupação e colonização da então 'Tucujulândia', sobretudo, as jesuítas (XVIII); enfim, o Amapá pede licença para registrar seus aportes históricos à complexa teia 'identitária' brasileira a partir das rédeas 'iluminadas' do Marquês.

Palavras-chave: História do Amapá, Amazônia Pombalina, Limites e fronteiras.

THE POMBALINE GEOPOLITICS IN THE NORTHERN BRAZILIAN AMAZON AND THE CONFIGURATION OF THE AMAPÁ TERRITORY (XVI-XX)

ABSTRACT

The history of the Amapá region is barely known if we consider the scarce productions about it in the Brazilian Historiography. It is worth pointing out that in the past three decades there has been a reasonable increase in the number of publications referring to the subject, motivated mostly by the creation of institutions linked to the promotion of research. Among them, especially on the foundation of Universidade Federal do Amapá. To inform about the Pombaline geopolitics in the northern region of Amazon and to understand the possible “threshold” of expansion of borders caused by several battles, especially diplomatic ones, is one of the goals of this project, besides making the history of Amapá a little bit more visible, from the great navigations of ‘conquest’ and the historical context of the region, perpetrated for the first explorers of the North Cable. Just as important are the data related to the «disputed» zone between Luso-Brazilians and French from Guyana (XVIII-XX) and the role of the religious congregations in the process of occupation and colonization of «Tucujulândia», especially the Jesuits (XVIII); In short, Amapá asks permission to register its historical contributions to the complex Brazilian identity «web» from the «illuminated» reins of the Marquis.

Keywords: History of Amapá, Pombaline, Amazon, limits and boundaries

LA GEOPOLÍTICA POMBALINA EN LA AMAZONIA SEPTENTRIONAL BRASILEÑA Y LA CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO DEL AMAPÁ (XVI-XX)

RESUMEN

La História de la región del Amapá es relativamente poco conocida si tenemos en cuenta las pocas producciones sobre el tema en la historiografía brasileña. Cabe señalar que en las últimas tres décadas, se produjo un avance razonable en el número de publicaciones relacionadas con el tema, motivado en gran medida por la creación de instituciones relacionadas con la promoción de la investigación y, entre ellos, sobre todo la fundación de la *Universidade Federal do Amapá*. Informar sobre la geopolítica Pombalina en la región septentrional de la Amazonia y comprender la ‘limiaridad’ posible de expansión de las fronteras a través de las diversas contiendas, sobretodo diplomáticas es uno de los objetivos de este trabajo, además de tornar más visible la Historia del Amapá a partir de las grandes navegaciones de ‘conquista’ y el contexto histórico de la región protagonizados por los primeros exploradores de la región del *Cabo do Norte*. Otros temas tratados son los referentes a la zona ‘contestada’ entre luso-brasileños y franceses de la Guyana (XVIII-XX) y la presencia de las ordenes religiosas en la ocupación y colonización de la entonces ‘Tucujulândia’, sobretodo, las jesuítas (XVIII); de ese modo, el Amapá pide permiso para registrar sus aportes históricos a la compleja red ‘identitaria’ brasileña a partir de los frenillos ‘iluminados’ del Marqués.

Palabras clave: História del Amapá, Amazonia Pombalina, Límites y Fronteras.

LA GÉOPOLITIQUE POMBALINE DANS L'AMAZONIE DU NORD DU BRÉSIL ET LA CONFIGURATION DU TERRITOIRE DU AMAPÁ (XVI-XX)

RÉSUMÉ

L'histoire de la région du Amapá est, relativement, mal ventilée si l'on considère les quelques productions sur le sujet dans l'Historiographie Brésilienne. Il convient de noter que, dans les trois dernières décennies, il y avait une avance raisonnable sur le nombre de publications sur le sujet, tirée en grande partie par la création d'institutions liées à la promotion de la recherche et, parmi eux, en particulier la fondation de l'Universidade Federal do Amapá. Informer sur la géopolitique pombaline dans la région nord de l'Amazonie et de comprendre l'expansion possible des frontières à travers les différents litiges, notamment diplomatiques, est l'un des objectifs de ce travail, et de devenir un peu plus visible l'Histoire du Amapá par les grands voyages de «conquête» et le contexte historique de la région perpétré par les premiers explorateurs de la région du Cabo do Norte. Non moins important sont les informations sur la zone «contestée» entre les luso-brésiliens et les français de la Guyana (XVIII-XX) et le rôle des différents ordres religieux dans le processus d'occupation et de colonisation de la ‘Tucujulândia’, en particulier les Jésuites (XVIII); enfin, l'Amapá demande la permission d'enregistrer leurs contributions historiques au complexe réseau «d'identité» brésilien à partir des rênes «éclairés» du Marquis.

Mots-clés: Histoire du Amapá, Amazonie Pombaline, les limites et les frontières.

LA REGIÓN DE AMAPÁ: COLONIZACIÓN Y CONFLICTO TERRITORIAL

Los primeros exploradores de la región

A partir de las grandes navegaciones y la colonización del Nuevo Mundo, la Amazonia brasileña fue explorada inicialmente por españoles a finales del siglo XV, cuando navegaban por el río Amazonas, que en la época era llamado de Santa Maria De La Mar Dulce por los exploradores. Los españoles, comandados por el navegante Vicente Yáñez Pinzón, arribaron al delta del caudaloso río por donde empezaron a navegar. Tuvieron, más adelante, que volver al mar debido al fenómeno de la pororoca¹, que podría representar serios riesgos para las carabelas. Antes de regresar a España, Pinzón explora el litoral amapaense llegando hasta el Oiapoque. La llamó de “costas anegadas”, que quiere decir “tierras inundadas”, a la región que corresponde actualmente al Estado de Amapá. Descubrió el río Oiapoque, que pasó a conocerse también como el río Vicente Pinzón, localizado en el extremo norte de Brasil.

Debido a sus “hallazgos”, Pinzón fue nombrado por la Corona española gobernador de las tierras exploradas en territorio amazónico, sin haber regresado nunca a la región. Poco tiempo después, Diego de Lepe llegó a la región en diciembre de 1500, utilizando la misma ruta de Pinzón. Penetró en el río Pará, brazo sur del estuario del río Amazonas; trabó combate con nativos de la región y tomó posesión de la tierra en nombre del rey de España. Fue el primer registro de combate en la región entre blancos y nativos.

Probablemente de 1500 data el mapa de Juan de la Cosa², que ya había dibujado el estuario del río Amazonas, incluso antes de haber recibido ese nombre oficial. A partir de ese periodo, la región permanece relegada por varias décadas, aunque se considera la probabilidad de que Diogo Leite haya explorado entre los años 1531-1532 la costa norte hasta la hoz del Amazonas. Otro intento frustrado de exploración de la región ocurrió entre 1535 y 1538 cuando los lusitanos, donatarios de la capitania localizada en el septentrión amazónico, son impedidos de hacerlo por la naturaleza inhóspita del sitio. A partir de los españoles y portu-

gueses, otros pueblos europeos se interesaron por la conquista del Amazonas, influenciados por la expansión ultramarina y por la situación de abandono de la región.

Para los españoles, la región no fue completamente olvidada, pues el Tratado de Tordesillas³ garantizaba la soberanía española sobre esos territorios. Durante el siglo XVI, los españoles promovieron otras expediciones por el río Amazonas. La ciudad de Quito se escogió como punto de partida por considerarse en la época un importante centro del imperio colonial en la América española. Esta vez utilizaron una nueva dirección para recorrer en toda su extensión el río Amazonas: el sentido oeste-este.

Entre 1539 y 1542, Francisco de Orellana comandó la primera expedición conocida que navegó por el río Amazonas. Partió de Quito, llegó al Atlántico navegando por toda la extensión del Amazonas, el mismo Mar Dulce descubierto por el capitán Pinzón. Esta expedición tenía como objetivo descubrir *el país de la canela*, especia (especería) apreciada en Europa, y con eso romper con el monopolio portugués.

Además del aspecto comercial, sirvió como fuente al imaginario que movían las aventuras marítimas del final de la Edad Media, la expedición de Orellana trae la marca de la conquista cristiana al Nuevo Mundo, subyacente en la obra de Gaspar de Carvajal⁴, que estaba totalmente impregnada por el dogma de la fe cristiana y todo lo necesario que pudiera justificar la acción misionera de la conquista.

Después de enfrentar innumerables dificultades en su expedición, ya fuera con los alimentos o con las constantes confrontaciones con los nativos de la región, finalmente logra salir hacia el mar en agosto de 1542. Llegando a España, Orellana consigue que el emperador Carlos V le otorgue el título de gobernador de las tierras “descubiertas” en el valle amazónico⁵, bautizada por él como Nueva Andalucía y el derecho de conquistar y colonizar la referida región.

Quizá, la expedición más famosa del periodo haya sido la de Pedro de Ursúa. El gobierno del Virreinato de Perú autorizó al militar Pedro de Ursúa a organizar una expedición con el propósito de conquistar el mítico reino del El Dorado. Se sabe que Ursúa debe haber

partido en 1560, descendiendo el Gran Río y llegando al océano en 1561. Durante el viaje, Ursúa fue asesinado por sus compañeros, que asumen de inmediato el mando de la expedición, teniendo al frente al aventurero Lope de Aguirre. Para España, esta sería la última expedición por el río Amazonas, fracasando, de esa forma, las pretensiones del vasto territorio amazónico.

Desde el inicio de la expansión colonial, Portugal y España trataron de legitimar la posesión de las nuevas tierras. Con el Tratado de Tordesillas de 1494, la región fue dividida prácticamente entre esos dos países y de esta manera pertenecía a España toda la extensión del río Amazonas. Otros países, no satisfechos con el tratado, iniciaron los viajes de conquista de la región, llegando hasta fundar poblados y fortificaciones. En ese periodo debemos registrar la creación de la Unión Ibérica (1580-1640) y sus consecuencias, como veremos a continuación, para la conquista y colonización de la región.

De ese modo, a inicios del siglo XVII, hacía 1620, en la Amazonia podía encontrarse a europeos de diferentes nacionalidades, dando inicio al proceso de permanencia en la región. Así, era posible localizar holandeses en el valle del río Xingu, franceses en Maranhão, ingleses e irlandeses en el litoral de Amapá, en la isla de Marajó y en el río Amazonas. Todos pretendían el dominio comercial de la región a través de la creación de los almacenes para facilitar la explotación mercantil de sus riquezas naturales; sobre todo, de las especias conocidas como “drogas del sertón”⁶, de gran interés comercial, y muy apreciadas en Europa.

La región de Amapá: antecedentes históricos

El proceso de colonización de la región fue extremadamente complejo; no solo se vio sujeto a la rivalidad entre España y Portugal, sino también estuvo sometido a los intereses de otras naciones y a los conflictos internos entre los misioneros y los colonos.

Debemos considerar el contexto internacional a partir de las importantes navegaciones en que las grandes potencias como Portugal, Inglaterra, España, Francia y Holanda salieron en búsqueda de nuevos territorios, con el objetivo de fortalecer el Estado absolu-

tista a través de su política económica mercantilista.

La historia de Amapá está directamente relacionada con los dos grandes ciclos de navegación, en los cuales portugueses y españoles fueron los pioneros en el siglo XV. De acuerdo con el Tratado de Tordesillas, como apuntamos, las tierras de Amapá pertenecían a España. Otras naciones europeas, no satisfechas con el referido tratado, pasaron a disputarse la posesión de esas tierras en América.

En 1544, Carlos V, rey de España, siguiendo las orientaciones del referido tratado, en el momento en el que otras naciones cuestionaban los límites demarcatorios, resolvió hacer la primera concesión de tierras. En 1553, D. João III, rey de Portugal, sigue igual orientación al conceder a Luiz de Melo y Silva⁷, quien ya había explorado el estuario del río Amazonas en 1546, la región que comprendía el actual Estado de Amapá.

Por tanto, la región de Amapá fue motivo de constantes contiendas por su dominación; sobre todo, entre Portugal y Francia al inicio de la colonización. Posteriormente, con la independencia de Brasil, los conflictos siguieron con los franceses hasta el siglo XX, periodo en el cual Amapá fue definitivamente anexo al territorio nacional. Paralelamente al proyecto de ocupación y defensa de la tierra, los misioneros de la Compañía de Jesús, y sobre todo la orden de los franciscanos, tuvieron un gran papel en el proceso de colonización de la región donde está localizada hoy la ciudad de Macapá. Formaron núcleos de catequismo y trataron el aspecto cultural del lugar a través del teatro, de las fiestas y danzas.

Para el recién llegado portugués ocupar la inmensa región amazónica no resultaría tarea tan fácil. Se pensó que el apoyo de los curas misioneros⁸ podía facilitar en ese sentido el avance colonial, “pacificando” todas las poblaciones nativas, que no aceptaban la bandera portuguesa. Pacificar, en la concepción de los primeros misioneros, significaba someter mediante la introducción de nuevos hábitos morales y enseñar técnicas agrícolas; es decir, era preciso cambiar la cultura nativa. Mediante de esta práctica, los religiosos podrían dominar fácilmente a los indígenas y establecer el cristianismo en la región.

En la realidad, el catequismo en la región de los tucujus – hoy Macapá – se inició en 1618 a través de los frailes franciscanos que habitaban los ríos Jarí, Aju-ruxi y Cajari. Posteriormente, los sacerdotes franceses recorrían también la región hasta el límite del río Oia-poque. Los dominicos franceses estaban localizados entre los ríos Araguari y Oiapoque, mientras tanto, los franciscanos de Brasil llegaban hasta el Araguari. Para los primeros misioneros que penetraron la región de los tucujus, donde estaba localizada Macapá, el “auxilio espiritual” en los primeros tiempos de la colonización resultó en extremo difícil, pues tenían que defenderse de la hostilidad de determinadas tribus que habitaban la localidad y defendían su libertad. En 1647, los indios dieron muerte a los curas Bernardino y Antônio de Saint-Souver.

El trabajo de los curas de la Compañía de Jesús favoreció el catequismo más allá de los límites del río Araguari, al cual se había restringido anteriormente. Desde 1666, los jesuitas fueron los responsables del catequismo y de la evangelización en toda la capitania. El 3 de junio de 1687, una vez más, los misioneros van a pagar con la propia vida el precio de la tarea de evangelizar en aquellos tiempos⁹. Desde 1654, los franciscanos se unieron a los jesuitas que no cuidaban solo el aspecto espiritual de la población, como el catequismo y la enseñanza del evangelio. También controlaban el reconocimiento y cartografía de las nuevas tierras, hacían alianzas y acuerdos de paz entre las diversas naciones y promovían la pacificación de las nuevas tribus hostiles. En ese periodo, la necesidad de construir una iglesia que simbolizara la presencia católica en la región y atendiera a sus intereses de divulgación de la fe cristiana, encuentra en Mendonça Furtado, gobernador del Grão-Pará y Maranhão, apoyo incondicional.¹⁰

El nombre del santo patrono escogido para la nueva catedral fue el de São José, decidido por las autoridades locales como homenaje al rey D. José I. Todos los años, el día 19 de marzo se conmemora el día del santo patrono de la ciudad de Macapá. El cura Miguel Ângelo de Morais fue designado como el primer vicario de la iglesia matriz, considerada el monumento más antiguo del municipio de Macapá.

En 1785, Don Caetano Brandão, obispo del Grão-Pará, visitó por primera vez Amapá. Vino como misionero al servicio de la iglesia para fiscalizar las diversas pastorales diseminadas en la región; entre ellas, la villa de Macapá. Elaboró un diario acerca de su estancia en la referida villa.¹¹ Su objetivo era verificar el trabajo realizado por los religiosos en sus parroquias, en cuanto a la implantación o confirmación de la religión católica en la población. Don Caetano dijo que la villa estaba bien situada, tenía una fortaleza regular, segura y amplia; sin embargo, se hallaba con falta de gente para defenderla.

Desde el inicio de la colonización, los misioneros y colonos no se entendían a causa de los abusos cometidos por estos con relación a los nativos. El punto de discordia para los misioneros era la esclavización del indio. La mano de obra indígena era fundamental para el desarrollo de la colonia y, sobre todo, para las prósperas misiones jesuíticas. Los jesuitas, además de las misiones religiosas, lograron construir en este periodo diversas haciendas donde la mano de obra indígena resultaba imprescindible. Por ende, esta fuerza de trabajo disputada con los colonos también era importante para sus inversiones en la región. Podemos decir que esos religiosos estaban preocupados además con el desarrollo de sus propios negocios.

De esa forma, las misiones jesuíticas eran constantemente invadidas por colonos en búsqueda de brazos para el trabajo. Tal situación llegó a límites intolerables, aunque la disputa se zanjó con la expulsión de varios jesuitas de la capitania. La expulsión de los jesuitas de la capitania fue decretada por el marqués de Pombal, ministro de Portugal y hermano del gobernador del Grão Pará, en 1756. El decreto de Pombal acababa con la aventura de los misioneros en la región sur del río Araguari, que desde entonces se transformaría en zona de castigo ante posibles insurgencias religiosas. Los últimos misioneros que vinieron para la Amazonia, los religiosos de Conceição, también formaron parte del proyecto colonial. Llegaron en 1706, construyeron hospitales, escuelas y capillas en las cercanías de Macapá.

Es importante comprender el papel de las misiones en la Amazonia, considerando el aspecto geopolítico, religioso y económico en los primeros tiempos de la conquista y de la consecuente colonización lusitana

de la región. Cabe resaltar que el misionero vino junto con el colonizador europeo, teniendo como objetivo tornar la conquista del espacio natural, también una conquista espiritual por medio de la doctrina cristiana impuesta por la Iglesia.

La colonización de la región estaba basada en tres pilares: “comercio-poblamiento-fortalezas”. Cabía justamente a los dos últimos elementos la garantía de las condiciones necesarias para el funcionamiento del sistema colonial portugués en la región, asentado en prácticas mercantilistas que tenían como principal base económica la explotación y venta de las “drogas del sertón”, siendo esta importante actividad realizada esencialmente por la mano de obra indígena destribalizada y agrupada bajo la dirección y atenciones de las órdenes religiosas. En realidad, el trabajo de los misioneros, además de la expansión del catolicismo por medio de la catequización, también era el pretexto empleado para la subordinación del indio al modelo de explotación mercantilista impuesto por el colonizador, en el cual el nativo se emplearía como trabajador forzado; es decir, el nativo fue obligado a trabajar para el colonizador en condiciones serviles.

Por tanto, el papel de los misioneros era dirigir el proceso de desestructuración de las sociedades indígenas, cultivándolos y modificándoles sus formas tradicionales de vida, transformándolos en cristianos al servicio de la colonización portuguesa y, en particular, en colectores de las “drogas del sertón” (especies). Desde esos momentos comienza un proceso de sincretización entre la cultura y la cosmogonía del indio con los elementos del cristianismo y de la cultura lusitana, que va a permanecer, en gran medida, hasta nuestros días. Esa interrelación de las culturas formará parte de la identidad del amapaense.

La capitanía del Cabo Norte y los primeros aventureros

Mientras internamente se daban enfrentamientos entre los intereses de los colones y los misioneros, el conflicto entre las distintas potencias europeas por el dominio de los territorios se iba agudizando; principalmente, con Francia. Esto condujo al poder lusitano a buscar distintas vías de solución.

Con la muerte en 1578 del rey de Portugal D. Sebastião, el cardenal D. Henrique asume el trono portugués por no haber herederos. Falleció en 1580, después de dos años al frente de la Corona portuguesa, dejando vacío el trono de Portugal. Con la vacante del trono portugués se inició el periodo de anexión de Portugal a España con Felipe II, conocido como Unión Ibérica¹² o Unión Peninsular. Portugal y sus colonias pasan a vivir bajo el dominio español hasta 1640; por ende, 60 años de espera hasta la restauración lusitana. La Amazonia del siglo XVII fue escenario de innumerables conflictos extranjeros.

Las tierras del actual Estado de Amapá ya fueron llamadas en el pasado “tierras del Cabo Norte¹³”, aún en el siglo XVII. Están localizadas encima del margen norte del río Amazonas, región litoral así denominada gracias a la existencia de un cabo que existía en la costa atlántica. Posteriormente, toda la región pasaría a conocerse por tal denominación. El área del cabo norte estaba comprendida o limitada al norte por el río Oiapoque o de Vicente Pinzón, al sur por el río Amazonas, al este por el Atlántico y al oeste por el río Jari.

El periodo de conflictos en el Cabo Norte se estudió cuidadosamente por Alexandre Rodrigues Ferreira¹⁴, cuando escribió su defensa titulada *Propriedade e posse das terras do Cabo Norte pela Coroa de Portugal*, a partir de los Anuarios históricos del Estado de Maranhão y de algunas memorias y documentos en los cuales se hallan dispersas sus pruebas. En tales documentos, el investigador naturalista sostiene su obra acerca de la presencia lusitana en la región, en la que buscaba justificar los derechos de Portugal al afirmar que “La Corona portuguesa es la virtual dueña con derecho adquirido por descubrimiento y conquista, confirmado por el consentimiento de los naturales, sostenido por los gastos de la Corona y reconocido y ratificado entre Portugal y Francia por los tratados.”¹⁵

En la referida obra de Alexandre Rodrigues Ferreira, citada por Renata Araujo, encontramos informaciones del pionerismo de la ocupación portuguesa del Cabo Norte en 1623, a propósito de la construcción de un fuerte¹⁶ por Bento Maciel Parente. Esa capitanía (CARVALHO, 1998) era habitada en su gran mayoría

por indios aruãns que se extendían por la isla de Marajó y la costa del Cabo Norte. En la villa de los tucujus (Macapá) había un pequeño reducto para la defensa contra las incursiones francesas.

Las tierras del actual Estado de Amapá, como vimos, fueron visitadas antes por navegantes de diferentes nacionalidades, todos con interés de conquistarla y explotarla comercialmente, como fue el caso de la Compañía del Cabo Norte, fundada en 1633 por Riche-lieu¹⁷. Mas, las pretensiones francesas son detenidas por las tropas portuguesas bajo el mando de Jerônimo de Albuquerque ya en 1612. Los franceses consiguen resistir hasta 1615, cuando son definitivamente expulsados de la región por Alexandre de Moura.¹⁸

Desde 1660, los portugueses dan inicio a una política de mayor atención a la defensa y seguridad de la región. Preocupados por las constantes invasiones francesas, resuelven construir algunas fortificaciones en Macapá y en la región del río Paru. En ese tiempo ocurre la delimitación de las tierras de Amapá, situadas entre los ríos Oiapoque y Paru. En 1688, los portugueses, bajo la influencia del capitán mayor Antônio de Albuquerque Coelho de Carvalho, resuelven construir la Fortaleza de Santo Antonio en el mismo local del fuerte Camaú, destruido en 1632 durante el combate con los ingleses en la región.

Por ese tiempo, la región de frontera entre la Capitanía del Cabo Norte (Portugal) y la Guyana Francesa pasaría por momentos de gran tensión a causa de las pretensiones francesas de conquistar la región y la consecuente política de defensa y colonización implantada por Portugal. La posibilidad de conciliación entre los dos países estaba cada vez más distante. En 1688, el gobierno francés intimó a los portugueses a abandonar las fortificaciones construidas arriba del margen izquierdo del río Amazonas. Para las autoridades francesas, esta región pertenecía a Francia.

En 1691, es designado gobernador de Guyana Francesa, Pierre E' Leonor de La Ville – conocido como el marqués de Ferroles – ambicionaba conquistar todas las tierras pertenecientes a Portugal en la región, comprendiendo ciertamente la Capitanía del Cabo Norte. Incentivó a los colonos franceses a practicar el comercio libre con los indios, en el objetivo de ocupar la región.

La respuesta portuguesa vino en el mismo año a través de las tropas comandadas por Francisco de Sousa Fundão y João Muniz de Mendonça, que salen victoriosos del combate. Los franceses sobrevivientes son rendidos y expulsados para Cayena.

Los intereses ingleses también estuvieron presentes en la región. El explorador Keymis visitó la región en 1596 y fue el primero en cambiar el nombre del río de Vicente Pinzón por el de Oiapoque. Los registros históricos dan cuenta de que los ingleses estuvieron en tierras amapaenses desde 1610.¹⁹

En 1629 se realizaron nuevas incursiones en la región, esta vez por ingleses y holandeses, teniendo al frente a James Pourcel. Construyeron un fuerte denominado Torrego en el río Manacapuru; en la actualidad conocido como río Vila Nova, desde donde fueron derrotados por tropas portuguesas. En los años siguientes, los ingleses invadieron nuevamente la región y fundaron otras fortificaciones.²⁰

La represión a los invasores es inmediata. Las tropas luso-brasileñas consiguen la rendición de los invasores bajo el mando del capitán mayor Feliciano Coelho de Carvalho y del capitán Pedro Baião de Abreu en ese mismo año.²¹ Asimismo, Inglaterra puso fin a sus pretensiones de conquista geopolítica de la Amazonia y más específicamente las tierras amapaenses.

Los tratados con Francia

Después de la amenaza holandesa, que resistió hasta mediados del siglo XVII en la región del lago Mariocay, los franceses intentarán de nuevo ocupar la capitanía del Cabo Norte, representando un serio riesgo para la soberanía nacional, a pesar de los innumerables tratados firmados entre portugueses y franceses con respeto a las tierras que hoy forman el Estado de Amapá.

Desde entonces, las relaciones entre ambas naciones serán fuertemente estremecidas, haciendo que la diplomacia ejerciese un gran papel en el sentido de resolver cuestiones de límites, como era el caso de la región de Amapá y el litigio con la Guyana Francesa. Frente a la amenaza francesa, las tropas lusitanas resolvieron proteger el norte del país, específicamente el norte del Amazonas.

Desde 1688, Francia está en conflicto con Inglaterra y como entre otras monarquías de Europa existía un descontento con la política expansionista de Luis XIV, esto condujo a la formación de una coalición entre Inglaterra, Holanda, Suecia, España y otros príncipes alemanes. En 1697, siguiendo determinaciones de la corte de Luis XIV, el marqués De Ferroles, gobernador de Cayena, organizó una expedición con el objetivo de conquistar la gran región amazónica.²² La invasión de 1697 fue la primera demostración drástica de los sentimientos imperiales franceses. En realidad, los planes de Luis XIV resultaban más amplios, no solo se restringía al territorio *Contestado*. La ambición francesa se extendería por todo el territorio de la Guyana Brasileña, donde un área considerable se incorporaría al Imperio francés: la región comprendida entre el océano Atlántico y el río Branco.

Sin embargo, Francia tuvo que contenerse debido a la tensa situación en Europa como consecuencia de la sucesión al trono de España (1701-1714), que imponía precauciones y aconsejaba a París a la paz en América. De acuerdo con el referido tratado era vedado a franceses y luso-brasileños la ocupación de las tierras en conflicto, así como cualquier posibilidad de tomar posesión por ambas naciones.

La Corona portuguesa, preocupada con la inestabilidad predominante en la región a causa de los límites, buscó establecer con Francia algunos acuerdos que pudiesen resolver definitivamente tal cuestión. El 4 de marzo de 1700 se firmó el primer tratado entre los dos países acerca de la tregua, conocida en la historia como Tratado Provisional, en el cual se acordó por ambas partes el reconocimiento de la neutralidad del territorio.

En realidad, el Tratado Provisional representó para la Corona portuguesa un gran revés político, pues no se consideró todo un trabajo de conquista y ocupación realizado por misioneros, colonos y las fuerzas de defensa de la región, lo que significó hasta entonces la soberanía lusa en el área de conflicto. Poco después, el 18 de junio de 1701, un nuevo tratado de alianza se celebró en Lisboa entre los dos países. Desde entonces quedaba establecido en su Artículo XV que el Tratado Provisional²³ se considerase definitivo y perpetuo.

Mientras tanto, la solución para tal cuestión estaba apenas en el inicio.

Tal contienda se resolvió con la firma del Tratado de Utrecht por todos los países envueltos en la cuestión el 11 de abril de 1713.²⁴ El referido tratado fijaba de manera definitiva los límites entre Brasil y la Guyana Francesa en el río Oiapoque, que más tarde será motivo de otro litigio entre ambas naciones, como veremos a continuación.

Debemos decir que Francia todavía no se contentaba con las decisiones acordadas, pasando a desobedecer tales resoluciones, al estimar que éstas fueron tendenciosas y beneficiaban a Portugal. Según los franceses, el referido tratado perjudicaba seriamente sus inversiones comerciales en la región, por lo cual favorecían de este modo al comercio inglés.

Los portugueses regresaron a la región alrededor de 1738, respaldados por el acuerdo de Utrecht, a través de un destacamento militar establecido en tierras macapaenses. Desde entonces, la región pasa a ser controlada por una guarnición. A pesar de la firma de los tratados citados y aceptados por ambos países, la cuestión de la frontera con la Guyana Francesa en ese periodo siempre fue motivo de preocupación para Portugal y sobre todo, para los gobernadores de Pará. El poblado de Macapá surge precisamente en este contexto geopolítico de contienda por la Amazonia. La villa de Macapá es fruto del proyecto pombalino de colonización y población del Cabo Norte, a causa de la constante amenaza francesa a la región y, al mismo tiempo, de la necesidad de fortalecer el extremo norte de Brasil de acuerdo con la política mercantilista de Portugal adoptada en sus colonias. De ese modo, el 4 de febrero de 1758, Macapá fue elevada a la categoría de villa cuya responsabilidad cupo al gobernador del Grão-Pará y Maranhão, Francisco Xavier de Mendonça Furtado, la cual desde entonces pasó a llamarse villa de São José de Macapá.

Mientras, el gobierno francés seguía desobedeciendo desde 1720 los tratados establecidos, colocando en duda la localización del Oiapoque como límite de la frontera entre los dos países, argumento utilizado como forma de domeñar las tierras situadas en las márgenes del Amazonas y así poder penetrar en áreas pertene-

cientes a la Corona portuguesa, que a su vez no fiscalizaba debidamente la frontera con la Guyana, pues tenía la garantía del Tratado de Utrecht.

Alertados de la amenaza francesa, el gobernador del Grão-Pará y Maranhão, Maia da Gama, trató de reforzar la frontera para impedir los propósitos de dominación colonial de Francia en la Amazonia. En 1789, la Revolución francesa, más concretamente en la etapa napoleónica, irá a transformar de manera radical las relaciones en el mundo occidental y sus consecuencias se harán sentir naturalmente en las relaciones entre los dos países en la región amazónica; sobre todo, en las cuestiones referentes a los tratados establecidos.

Frente al expansionismo francés, Portugal se reveló impotente, pues no tenía condición de reacción militar y ya, en ese periodo, daba señales de decadencia frente a una Francia en ascenso. Entonces, Portugal hizo concesiones a Francia en la cuestión de la frontera con la Guyana. Aún bajo el dominio napoleónico, un nuevo tratado se impuso al gobierno portugués el 6 de junio de 1801. De acuerdo con este tratado, conocido como Badajóz, quedaba determinado un nuevo límite para la Capitanía del Cabo Norte, desde esta fecha sería el río Araguari en toda su extensión.

Siguiendo su política expansionista, el gobierno francés consiguió establecer otros nuevos tratados en la región: el 29 de septiembre de 1801 se firmó el Tratado de Madrid²⁵, en el cual se ampliaban aún más los dominios de Francia, que tenía ahora el pequeño río Carapanatuba como límite. El 25 de marzo de 1802, el Tratado de Amiens restableció la frontera por el río Araguari.

A su vez, Portugal, a pesar de no poder enfrentar a la poderosa Francia por medio de la fuerza de su ejército, buscaba resistir políticamente tal dominio mediante la no ratificación de los referidos tratados impuestos. Sabiamente, D. João, declaró nulos esos actos unilaterales posteriores a Utrecht, se lograron por la fuerza, como en el caso del Tratado de Amiens.

Como consecuencia de la “buena relación” con Inglaterra, Portugal fue invadido en 1807 por tropas napoleónicas, lo cual llevó a la familia real a refugiarse en Brasil. La respuesta de Portugal vendría dos años después con la ocupación de Cayena, ordenada por

D. João, refugiado en Brasil, y que contó con el apoyo naval inglés.²⁶

Con la caída de Napoleón en 1814, los países de Europa trataron enseguida de recuperar la estabilidad política en el continente con la celebración de un congreso realizado en Viena el 9 de junio de 1815. De acuerdo con este congreso, en su Artículo 107 quedaba establecida la restitución de la Guyana a Francia hasta el río Oiapoque. En realidad, el Congreso de Viena²⁷ solo vino a ratificar lo que se había establecido en el Tratado de Utrecht (1713) entre las dos naciones.

Una vez más, la cuestión con la Guyana Francesa se postergó a causa del incumplimiento del referido acuerdo por el lado francés. Con el fracaso de las negociaciones, las disputas continuaron. Después de la ruptura política de Brasil con Portugal en 1822, el gobierno de Francia retomó la antigua cuestión de los límites de la región comprendida entre los ríos Araguari y Oiapoque. La base administrativa de la Amazonia brasileña siguió siendo la Provincia de Pará, que atravesaba en ese periodo una grave crisis económica, a causa de la reducción del mercado internacional con relación al cacao, su más importante producto de consumo en el exterior.

El escenario nacional de ese periodo estuvo marcado por una fuerte centralización política y por el empobrecimiento acelerado de la población. Esos factores contribuyeron al surgimiento de innumerables revueltas diseminadas por todo el país. En el norte, particularmente en Pará y Amapá, estalla el movimiento Cabano, que se configura como el más radical de todos. El único en el cual la clase dominada consigue ocupar el poder de toda una provincia. En nuestra región, la eclosión del movimiento cabano o “Cabanagem” es en 1835. En Amapá, los franceses vieron en los rebelados la posibilidad de una alianza, en la cual los primeros cederían armas y municiones. De cierta forma, se utilizó por la política expansionista de Luis Felipe, rey de Francia, como pretexto para invadir las tierras de Amapá.²⁸ Tal hecho llevó al gobierno brasileño a fundar la Colonia Militar Pedro II en 1840 en los márgenes del río Araguari.

Entre 1834-1835, el Instituto Francés y la Sociedad Geográfica de París llegaron a la conclusión de que el

río Vicente Pinzón y el Araguari eran el mismo río. Aún en este periodo, patrocinado por el mismo Instituto, el gobierno francés aprobó una nueva resolución con respecto a los límites con Brasil: según estudios realizados por Warden, miembro del Instituto Francés, la frontera entre Guyana y Brasil se extendería desde entonces hasta el Amazonas. El gobierno francés continuando con su política expansionista, resuelve invadir el territorio discutido.²⁹ La invasión francesa originó acciones de rechazo en Brasil, reflejado en el repudio del gobierno imperial, además de la indignación de la población y de la clase política que provocó inúmeros debates en la Cámara y el Senado, bajo el fervor patriótico de la causa nacional. Las incursiones francesas de 1835 a 1840 en territorio brasileño, específicamente en la región del Cabo Norte, ocultaban en realidad otras intenciones.

Los invasores pretendían establecer contactos más directos en el territorio codiciado y así comprender mejor su geografía física y humana; además de estudiar estratégicamente la región para dominarla a través de una posible contienda armada.³⁰ Otra vez, Brasil buscaba solucionar el conflicto con Francia por medio de la diplomacia. En 1836, la cancillería brasileña intentó convencer al gobierno francés de la ilegalidad del establecimiento de un bastión en el área, sin tener éxito.³¹

Además de buscar una salida diplomática para la cuestión, Brasil trató de suspender todo tipo de comercio con Francia, dejando de consumir los productos franceses, lo que causó considerables bajas a su economía. Otro aspecto importante favorable al gobierno brasileño fue la intervención británica por medio de su diplomacia. El representante brasileño en Londres, José Marques Lisboa, pidió, el 1º de abril de 1839, la injerencia británica en la cuestión. Frente a esa petición, la diplomacia inglesa en París solicitó al gobierno francés que retirase el puesto militar instalado en aquel territorio brasileño a causa del Tratado de Utrecht y del acto de Viena. Esa acción diplomática favoreció la retirada de Francia de la región.

Los ingleses no tenían interés en apoyar el expansionismo francés en la Amazonia, a causa de la proximidad con la Guyana Inglesa, y mucho menos tener que disputar con Francia el mercado brasileño en la región.

Frente a la presión inglesa no quedaba otra salida a los franceses; o sea, mandar evacuar el territorio “contestado”³² en 1840.

Frente al arbitrario expansionismo francés, la diplomacia brasileña se hace presente nuevamente para defender los intereses nacionales y así poder, de manera definitiva, solucionar la cuestión de los límites con la Guyana Francesa.³³ Mientras la tregua no se solucionaba, la región disputada, considerada neutral desde 1841, fue gobernada por un representante de Brasil y otro de Francia, lo que significó que estos dirigentes pertenecían al gobierno de Pará y de la Guyana Francesa, respectivamente.³⁴

La defensa francesa tenía como argumento la antigua tesis de no considerar el río Oiapoque y el Vicente Pinzón como el mismo río. Por el lado brasileño se creía inútil proseguir los entendimientos por estimar el argumento francés nada convincente y sin demostrar ninguna prueba cartográfica con respecto a la cuestión. De esa forma, las negociaciones se suspendieron temporalmente por el representante brasileño, alegando que en aquel momento resultaba imposible alguna salida satisfactoria para la cuestión. Desde entonces, considerándose los propósitos contradictorios de ambas naciones, la querrela de la Guyana volverá otra vez al punto inicial.

Después de la defensa realizada por el representante brasileño, como ya dijimos, el vizconde de Uruguay, en la década de 1850, se valió del principio del *uti possidetis* para intentar poner fin al litigio franco-brasileño, la región disputada se hallaba en la misma condición; o sea, a pesar del esfuerzo conciliador de Brasil de revisar los límites, la posición francesa se mantenía inmutable, lo que representaba una amenaza a la soberanía brasileña.

La defensa brasileña prosigue en 1857 con Joaquim Caetano da Silva³⁵, quien presentó en la Sociedad de Geografía de París *La defensa de la soberanía brasileña sobre ese territorio*, con documentos y mapas. Incluso estimando la importancia del documento realizado por Joaquim Caetano, reconocido por el mismo emperador Napoleón III, quien afirmó ser tal documento *equivalente a un ejército*, aun así el gobierno francés no alteró su posición. Ya en 1857, ambos países acordaron reali-

zar un levantamiento conjunto del lugar, lo que parecía ser un intento real de conciliación. Tal acuerdo se frustró por el gobierno francés, que no cumplió su parte en lo establecido.³⁶

Frente a la despreocupación francesa por resolver la cuestión se firmó una declaración conjunta el 28 de junio de 1862, en la cual quedaba determinada la jurisdicción de las cortes de cada país sobre sus respectivos naturales en la región ya llamada “Contestada”. No obstante, Francia no se resignaba y estaba dispuesta a aprovechar cualquier oportunidad para garantizar su influencia sobre esos territorios.

La República de “Cunani”

La región del *Contestado* franco-brasileño permanecía sin solución, hasta que en 1885 un grupo de aventureros de diversas nacionalidades proclamó una república independiente, conocida como la República del Cunani o como la bautizó su presidente francés, el geógrafo Jules Gros, llamándola República de la Guyana Independiente, en un intento de crear autonomía para la región neutralizada desde 1841.

En realidad, la República del Cunani fue un intento de Francia de fundar en el área de litigio una región “independiente” bajo su tutela y con intereses marcadamente económicos. Los oportunistas que fundaron la “burlesca” República del Cunani también se valieron de la indefinición de ambos países para establecer los límites fronterizos. El contexto político-social favoreció el establecimiento de acciones oportunistas, como en el caso de la República del Cunani.³⁷

A partir de 1858, el pueblo de Cunani se revitalizó por el francés Prosper Chaton para dar soporte a los mineros que, desde 1854, con el hallazgo de oro en Calçoene, descubierto por los hermanos Germano y Firmino Ribeiro, en ese periodo se motivó aún más la penetración de europeos y norteamericanos a las cabeceras del río. Esos extranjeros, principalmente los franceses de Cayena, pasaron a dominar la región como verdaderos señores. Sin embargo, su origen está relacionado con el refugio para los indios perseguidos por los lusitanos en la región disputada. La región del Cunani recibió, entre los siglos XVII y XIX, una intensa influencia fran-

cesa; sobre todo a causa del comercio mantenido con la Guyana Francesa, debido a que el acceso se facilitaba por la geografía que unía las dos regiones.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, la región localizada entre los ríos Araguari y Oiapoque fue siendo ocupada poco a poco por un contingente social diverso: desertores, *quilombolas*³⁸, aventureros, esclavos forajidos y otros grupos no menos excluidos. La condición de territorio neutral favorecía la entrada de esos grupos, que a su vez encontraban en la región refugio y protección. Por otro lado, la neutralidad del *Contestado* también favorecía la impunidad, debido a su compleja jurisdicción.³⁹

El territorio *Contestado* dependía directamente del apoyo de las ciudades de Belém y Cayena, representantes de los gobiernos de Brasil y Francia, respectivamente. Tal dependencia era resultado de la incompetencia local para administrar la región, que vivía en estado de extrema precariedad. Se resentía ante todo de la escasez de mano de obra calificada y de un mejor tratamiento en las cuestiones jurídicas.

Los representantes del Cunani Independiente crearon un modelo administrativo, basado en el sistema de capitania como forma de controlar el espacio en litigio y de ese modo asumir la representatividad popular, aunque tal pretensión no tuviese ninguna justificación jurídica.⁴⁰ En ese período, Cayena se destaca como almacén comercial francés para explotar las riquezas brasileñas; sobre todo, el oro recién descubierto o según los franceses de Cayena, “La couleur”.

Aunque Francia tuviese derechos sobre la región contestada, la proclamación de la República del Cunani por un súbdito francés contrariaba los acuerdos antes firmados entre los dos países con respecto a la neutralidad del territorio en cuestión. La invención de la mencionada república dejaba a la monarquía francesa en una condición bastante delicada, a causa de la ilegalidad de la proclamada república y de la connivencia del gobierno francés con su proclamador. Durante su existencia se creó bandera, se acuñaron monedas, se concedieron títulos honoríficos llamados “Orden de Caballero Estrella del Cunani” mediante pago, proporcionando elevadas ganancias al creador de la “republiquitá”, quien se volvió su presidente vitalicio.

La reacción brasileña frente a la creación de la imitación de república dentro del territorio considerado neutral, se manifestó a través de los medios de comunicación de la época, tanto local como nacional, al estimar tal república una pretensión absurda, pues rompía el acuerdo de la neutralidad del *Contestado* firmado entre las dos naciones, además se vio como una estrategia francesa para apoderarse del territorio.

En ese periodo, la monarquía brasileña atravesaba graves crisis internas de índole política y de serios reflejos en el ámbito socioeconómico. Frente a esos problemas, el gobierno brasileño poco pudo hacer para contener la osadía de los aventureros franceses, liderados por Jules Gros.⁴¹ Mientras no se solucionase la tregua del *Contestado*, la región era vulnerable a las embestidas de nuevos aventureros, como el caso del francés Adolfo Brezet, naturalizado brasileño, residente en la ciudad de Belém y de cuya autoría nació el Estado del Cunani en 1892, considerado otro intento de proseguir con la aventura iniciada por Jules Gros. La nueva aventura comandada por el aventurero francés se consideraría la segunda república; sin embargo, fue obligado por las autoridades brasileñas a desistir de tal pretensión por estimarse ilegal, igual que el primer intento.

La antigua pretensión francesa de aumentar su frontera colonial en la Amazonia sería fuertemente estimulada, como dijimos, con el hallazgo de oro en la región. También sabemos del dominio cultural y económico ejercido por Cayena en el *Contestado*, en virtud de la explotación de las minas de oro. Un vez más, el gobierno francés, de modo arbitrario, decidió designar un representante oficial con jurisdicción para actuar en las minas de la región. Se trataba de la figura del ex esclavo brasileño conocido por Trajano. En realidad, el representante francés era un ex esclavo forajido de la región de Cametá, por tanto, brasileño. Trajano, se convirtió en el *Contestado*, representante de los negros de Cayena y simpatizante de las autoridades francesas en la región. Actuando en nombre del gobierno francés, cometía todo tipo de arbitrariedades, provocando la fuga de muchos brasileños del lugar de las minas. Frente a los desmanes ocurridos en el *Contestado*, causados por el representante francés, se hacía necesaria

una reacción por parte de los brasileños, que prácticamente tuvieron que abandonar sus casas.

La respuesta brasileña frente a esos acontecimientos que impedían la participación de ciudadanos brasileños, específicamente de los amapaenses, en las áreas de minería, sumados a los excesos cometidos por el representante francés en el *Contestado*, el ya mencionado Trajano, vino a través de la creación de una junta gubernativa llamada Triunvirato.

Las imposiciones y los abusos de poder cometidos por el lado francés, tenían como objetivo, en realidad, crear un cuadro político favorable a las pretensiones francesas en la región, donde el *Contestado* sería anexionado a la Guyana no obstante tales pretensiones se anularon por las autoridades brasileñas. Con la creación del gobierno del Triunvirato⁴², el 10 de diciembre de 1894, el arbitrio francés se anuló mediante la abolición de los derechos ejecutivos de su representante, junto al gobierno dual del *Contestado*. El nuevo gobierno, además de contener los excesos del representante francés, tenía como objetivo la elaboración y aplicación de una legislación que relacionase los asuntos económico-sociales de la región, desde la tributación, organización militar, el derecho civil y penal hasta el abastecimiento. A su vez, las autoridades francesas representadas en el *Contestado* por Trajano, quien ignora completamente al gobierno del Triunvirato, siguieron cometiendo actos abusivos contra los brasileños, llegando al extremo de rasgar y hollar el pabellón nacional y luego izar la bandera francesa. Trajano contaba siempre con el apoyo de la milicia guyanesa para respaldar sus transgresiones.

Como puede comprenderse, la animosidad en el *Contestado* se tornaba cada vez más intransigente; sobre todo, desde las primeras medidas tomadas por la Junta Gubernativa, impregnadas de nacionalismo y buscaban satisfacer los intereses locales.⁴³ Entre las primeras medidas surgieron la protección al comercio de los brasileños, la explotación de las minas auríferas, la institución de tributos, creación de una notaría de registro civil, abolición de las penas infamantes.

Sobre las mercaderías provenientes de Cayena se creó un impuesto del 10 %. Los géneros brasileños estaban exentos. Todas esas medidas, de cuño nacionalista, buscaban la reintegración del área a la vida brasileña.

El Triunvirato significó, sobre todo, una actitud de sentimiento patriota en defensa del territorio nacional frente al expansionismo francés en el septentrion brasileño.⁴⁴ Se trataba de un “movimiento de brasilidad”, cuyo objetivo consistía en asegurar para Brasil el territorio neutralizado o contestado. No por casualidad circulaban versiones que contaban que Francisco Xavier da Veiga Cabral había pisado y rasgado la bandera de Francia al visitar el territorio que sería la sede de la burlesca República del Cunani. La situación se agrava aún más con la prisión de Trajano, representante francés en el *Contestado*. La expectativa de una confrontación armada resultaba prácticamente inevitable entre las dos partes litigantes.⁴⁵

La invasión francesa en Amapá fue el resultado de una política imperial en la región, donde cualquier pretexto se utilizaría para justificar la invasión del territorio *Contestado*; sobre todo, desde del hallazgo de oro en esta región. Por ende, el punto detonante para el conflicto armado, como dijimos, fue la prisión del comisario francés por el gobierno del Triunvirato.

El resultado del enfrentamiento entre los dos países fue la masacre de civiles causada por las tropas francesas en la villa del Espírito Santo del Amapá, hecho que tuvo gran repercusión nacional y que sirvió para movilizar la diplomacia de los litigantes, propiciando así una solución diplomática, en la cual el gobierno suizo debía ser el árbitro del litigio. De ese modo el acuerdo firmado entre ambos países se ratificó el 10 de abril de 1897.⁴⁶

La formación de las fronteras de Brasil debe mucho al trabajo de su cuerpo diplomático, en el cual la figura de José Maria da Silva Paranhos Júnior, el barón de Rio Branco, sin duda alguna es digna de relieve. Su trabajo diplomático está registrado en las más diversas regiones donde hubo problemas para la definición de los límites, como en la cuestión de Argentina, Bolivia y con la Guyana Francesa, siendo esta última contienda decisiva para la demarcación definitiva de la frontera septentrional de Brasil, región que hoy corresponde al Estado de Amapá.

Solamente en 1955 – por tanto, más de medio siglo después de la firma del Laudo Suizo o Laudo de Berna – se designó la comisión oficial mixta franco-brasileña,

responsable por la demarcación definitiva de la frontera septentrional entre Brasil y la Guyana Francesa, que corresponde a un área de 730 km y 232 metros. Por ende, solo, en el siglo XX, las tierras de Amapá se incorporaron de manera definitiva al territorio nacional; o sea, se incorporaron precisamente al Estado de Pará a través del Decreto N° 938, firmado por el entonces gobernador José Paes de Carvalho, el 21 de enero de 1901.⁴⁷

REFERENCIAS

ARAÚJO, Renata Malcher de. *As cidades da Amazônia no século XVIII: Belém, Macapá e Mazagão*. Porto: Faculdade de Arquitetura da Universidade do Porto, 1998.

_____. A Praça do Rei e a Praça do Marquês: espaço público, representação do poder e dinâmica social Em Macapá. VENTURA, Maria da Graça A. Mateus (comp.). *Os espaços de sociabilidade na Ibero-América (séculos XVI-XIX)*. Nona Jornada de História Ibero-Americana. Lisboa: Colibri/Instituto de Cultura Ibero-Atlântica, maio 2004.

ARJONA, Marta. *Patrimônio cultural e Identidad*. Habana: Letras Cubanas, 1986.

BAENA, Antonio Ladislau Monteiro. *Compêndio das eras da Província do Pará*. Belém: Universidade Federal do Pará, 1969.

BARATA, Manoel. *Formação histórica do Pará (Obras Reunidas)*. Belém: Universidade Federal do Pará, 1973.

BOSCHI, Caio. Espaços de sociabilidade na América Portuguesa e historiografia brasileira contemporânea. VENTURA, Maria da Graça A. Mateus (comp.). *Os espaços de sociabilidade na Ibero-América (séculos XVI-XIX)*. Nona Jornada de História Ibero-Americana. Lisboa: Colibri/Instituto de Cultura Ibero-Atlântica, maio 2004.

CAMILO, Janaína. *Homens e pedras no desenho das fronteiras: A construção da Fortaleza de São José de Macapá (1764-1782)*. 2003. (Dissertação de Mestrado). Universidade de Campinas. Campinas, 2003 (*mimeo*).

CARDOSO, Francinete dos Santos. *Entre conflitos, negociações e representações: o Contestado franco-brasileiro na última década do século XIX*. (Dissertação de Mestrado). Belém: Universidade Federal do Pará, 2003 (*mimeo*).

CARVALHO, João Renor Ferreira de. *As guerras justas e os Autos de Devassa contra os índios da Amazônia no período colonial*. Imperatriz: Ética, 1997.

_____. *Momentos de história da Amazônia*. Imperatriz: Ética, 1998.

CASTRO, Adler. O fecho do império: historia das fortificações do Cabo Norte ao Amapá de hoje. GOMES, Flávio dos Santos (org.). *Nas terras do Cabo do Norte: fronteiras, colonização e escravidão na Guiana brasileira (séculos XVIII/XIX)*. Belém: Universitária, 1999.

COELHO, Mauro Cezar. Um diplomata na Colônia: as formulações de Alexandre Rodrigues Ferreira na defesa das terras do Cabo Norte. In: *Coletivo de Autores. Rio Branco e a questão de fronteiras com a Guiana Francesa*. Brasília: Senado Federal, 2003.

DELSON, Roberta Marx. *Novas vilas para o Brasil-Colônia: planejamento espacial e social no século XVIII*. Brasília: Alva-Ciord, 1997.

DORATIOTO, Francisco Fernando Monteoliva. Rio Branco e a consolidação da Amazônia brasileira. In: *Rio Branco e a questão de fronteiras com a Guiana Francesa*. Brasília: Senado Federal, 2003.

LE GOFF, Jacques. *História e memória*. São Paulo: Universidade de Campinas, 1996.

LE GOFF, Jacques; Roger CHARTIER; REVEL, Jacques. *A História Nova*. São Paulo: Martins Fontes, 2005.

MAGNOLI, Demetrio. Fronteiras do Brasil. *Nossa História*. São Paulo: Vera Cruz, ano 3, n. 25, nov. 2005.

MARIN, Rosa Elizabeth Acevedo (coord.). *A escrita da história paraense*. Belém: Núcleo de Altos Estudos Amazônicos (NAEA/UFGA), 1998.

MEIRA, Silvio. *Fronteiras sangrentas: heróis do Amapá*. Rio de Janeiro: Luna, 1977.

MORAIS, Paulo Dias; ROSÁRIO, Ivoneide Santos do; MORAIS, Jurandir Dias. *O Amapá na mira estrangeira: dos primórdios do lugar ao laudo suíço*. Macapá: JM, 2003.

MORAIS, Paulo Dias; ROSÁRIO, Ivoneide Santos do. *Amapá: de capitania a território*. Macapá: Valcan, 1999.

QUEIROZ, Jonas Marçal de; COELHO, Mauro Cezar (orgs.). *Relatos de fronteiras: fontes para a história da Amazônia: séculos XVIII e XIX*. Belém: Universitária, 1999.

_____. *A Amazônia: modernização e conflito (séculos XVIII e XIX)*. Belém: Universidade Federal do Pará, 2001.

REIS, Arthur César Ferreira. *Aspectos econômicos da dominação lusitana na Amazônia*. Rio de Janeiro: SPVEA, 1960.

_____. *A Amazônia e a cobiça internacional*. Rio de Janeiro: Record, 1968.

_____. *Limites e demarcações na Amazônia brasileira: a fronteira colonial com a Guiana Francesa*. v. I. Belém: Secretaria de Estado da Cultura de Belém, 1993.

_____. *A Amazônia e a integridade do Brasil*. Brasília: Senado Federal, 2001.

SANTOS, Fernando Rodrigues dos. *Historia do Amapá*. Macapá: Valcan, 1994.

_____. *Historia do Amapá: da autonomia territorial ao fim do janarismo (1943-1970)*. Macapá: O Dia, 1998.

_____. *Amapá no século XV: rota de expedições de reconhecimento*. Belém: Grafi Certa, 2003.

SANTOS, José Luiz dos. *O que é cultura*. São Paulo: Brasiliense, 1994.

SARNEY, José; COSTA, Pedro. *Amapá: a terra onde o Brasil começa*. Brasília: Senado Federal. Conselho Editorial, 1999.

SILVA, José Bittencourt da. *Fortaleza de São José de Macapá no processo de divisão da Amazônia na segunda metade do século XVIII*. Projeto de Tese de Mestrado. Macapá, 2000 (mimeo).

NOTAS

- 1 Se trata de un fenómeno caracterizado por la elevación repentina de considerables masas de agua junto al estuario de los grandes ríos, provocada por el encuentro de mareas o de corrientes opuestas. Vale resaltar que este fenómeno ocurre en diversos lugares de la Amazonia, incluido el actual Estado de Amapá, donde se explota con fines turísticos.
- 2 Diestro navegante y cartógrafo español, formó parte de los dos primeros viajes de Colón que resultó el “descubrimiento” de América en 1492. Era el capitán de la nave Santa María en la expedición colombina al “Nuevo Mundo”.
- 3 De acuerdo con ese tratado, firmado entre Portugal y España el 7 de junio de 1494, cabría a España la ocupación del vasto territorio amazónico, pues estaría en la banda comprendida de 370 leguas al oeste de Cabo Verde, en la cual se dividían los dominios de ambos países.
- 4 El relato de Carvajal se transforma en la obra *Relación del nuevo descubrimiento del famoso Río Grande de las Amazonas*. Carvajal asocia el mito de las mujeres guerreras al lugar, dando origen al nombre del “Gran Río”.
- 5 El retorno de Orellana a la región se inicia el 11 de mayo de 1545. Sin contar con recursos financieros, negados por el rey, parte rumbo a la Amazonia, comandando 1500 hombres en cuatro barcos. Después de pasar por algunos reveses, consigue llegar al archipiélago de Marajó, pues su intención era penetrar el delta del Amazonas. Perdido en el laberinto de islas de la región, su expedición resulta un fracaso, sin llegar a encontrar el brazo principal del referido río.
- 6 Productos de la floresta explotados por los europeos y que eran enviados a Europa, como el urucú, canela, añil, cacao, zarzaparrilla, clavo, vainilla, pachulí, además de los diversos tipos de semillas oleaginosas, hierbas y raíces medicinales, esencias aromáticas, maderas nobles y derivados de animales. Buscaban especialmente alimentos estimulantes y condimentos considerados exóticos en Europa. La utilización de esos productos estaba vinculada a la mano de obra indígena que los colectaban y conocían bien tales especias.
- 7 Después de recorrer el litoral amapaense, el explorador portugués consigue alcanzar las Guyanas sin obtener su mayor objetivo; o sea, la conquista de la región. Después del fracaso de la expedición, Melo y Silva va a tener el mismo destino de Orellana.

- 8 SANTOS, 1994.
- 9 Los misioneros Bernardo Gomes y Antônio Pereira se establecieron en una isla situada en el lago llamado Dos Bocas. Llegaron a la región con protección militar y, luego de instalados, la escolta fue dispensada, terminando la misión de modo trágico. Los dos sacerdotes fueron masacrados por los nativos bajo la influencia de corsarios franceses. CARVALHO, 1998.
- 10 Después de convencer a D. José I, rey de Portugal, de la importancia de la obra en el proceso de colonización de Macapá, Mendonça Furtado es sucedido por Bernardo Mello y Castro quien, invita el obispo del Grão-Pará, fraile José Miguel de Bullhões, para hacer la inauguración de la nueva catedral el 6 de marzo de 1761.
- 11 DÍAS, ROSÁRIO, 1999.
- 12 La Unión Ibérica también trajo cambios en la administración de la colonia Brasil; o sea, "las Capitanías pasaron a ser administradas en dos grandes regiones: al norte se quedaba el Estado de Maranhão y Grão-Pará (de lo cual formaba parte el actual estado de Amapá), creado en 1621 con sede en São Luís y posteriormente el Estado de Grão-Pará y Maranhão, instituido en 1751 con sede en Belém hasta 1774, cuando la colonia fue nuevamente unificada y lo restante constituía el Estado de Brasil, inicialmente con sede en Salvador, y desde 1763 en Rio de Janeiro." MORAIS, ROSÁRIO, 1999, p. 51.
- 13 La región del Cabo Norte desde fines del siglo XV, cuando los primeros europeos visitaron la Amazonia, siempre fue objeto de disputa; sobre todo entre franceses, portugueses, holandeses e ingleses. Posteriormente, estas naciones conquistaron en la región sus respectivos espacios con la división de las Guyanas: francesa, inglesa, holandesa y portuguesa, esta última corresponde en la actualidad al Estado de Amapá.
- 14 Científico luso-brasileño explorador de la región amazónica de 1783 a 1792. Buscar más información en la obra de Mauro Cezar Coelho denominada "Um diplomata na Colônia: as formulações de Alexandre Rodrigues Ferreira na defesa das terras do Cabo Norte"; en: *Rio Branco e as questões de fronteiras com a Guiana Francesa*, Colectivo de autores, Brasília, 2003.
- 15 ARAÚJO, 1998, p.145.
- 16 Se edificó en un lugar conocido por Mariocay, bajo la invocación de Santo Antonio y con el objetivo de intimidar a los holandeses que merodeaban el área.
- 17 Cardenal y político francés consejero del rey Luis XIII de Francia.
- 18 En 1615, Alexandre de Moura expulsó a los franceses de Maranhão establecidos en la isla de Maracá, localizada en el litoral del Amapá; enseguida envió a Pará a Francisco Caldeira Castelo Branco para defender los intereses lusitanos en el Amazonas.
- 19 Posteriormente, en 1623, consiguen fundar dos fortificaciones en el valle del río Cajari, denominadas de Tillete y Uarimuacá, sin lograr éxito en sus embestidas en la región, pues fueron expulsados por Pedro Teixeira en ese mismo año, considerado uno de los más valientes comandantes de las tropas luso-brasileñas en la Amazonia. Fernando dos Santos. (1994).
- 20 El Fuerte Felipe, localizado entre los ríos Matapi y Manacapuru, quedó bajo el liderazgo de Roger North, quien ya había sido expulsado antes de la región del Gurupá. De nuevo los ingleses son derrotados en 1631 por tropas portuguesas bajo el mando del capitán general Jácome Raimundo Noronha y del sargento Manoel Pires Freire, además del capitán Aires de Sousa Chichorro. A pesar de los reveses sufridos en la región, los ingleses no desisten de ocupar la Amazonia en tiempos de la Unión Ibérica. Es enviada una nueva expedición a la región en 1632, esta vez comandada por Roger Fray y con el aval del duque de Buckingham. Fundan una fortificación con la participación de indios aruans, tucujus y nheengaybos llamada Fuerte Camaú.
- 21 Roger Fray consigue huir de los primeros ataques en busca de auxilio, pero es alcanzado y muerto por el capitán Aires de Sousa Chichorro.
- 22 Los franceses fueron derrotados el 28 de junio, aun en el mismo año cuando iniciaron la invasión. La victoria de los luso-brasileños contó con el refuerzo de João de Muniz Mendonça, quien favoreció la rendición de las tropas francesas, aunque la resistencia de estos tenga una mención honrosa.
- 23 La participación de Portugal en la Guerra de Sucesión de España el 16 de mayo de 1703, puso fin al Tratado Provisional. Portugal se alió a Inglaterra, Holanda y Austria contra la Francia de Luis XIV y la España de Felipe V, donde se exigía la suspensión del bloqueo de las tierras del Cabo Norte.
- 24 Entre los siete tratados firmados, uno de ellos se refería al litigio entre portugueses y franceses, según el cual y con la decisiva influencia británica, Francia cede el territorio de Amapá a los portugueses (Artículo VIII). Logró aun el reconocimiento de pertenecer a Portugal el territorio situado en las dos márgenes del Amazonas (Artículo X) y el impedimento de cualquier tipo de negocio con los franceses al sur de Oiapoque (Artículo XII).
- 25 Según Reis (1993, p. 166), este sería el tercer tratado realizado con Francia en orden cronológico, firmado en el siglo XIX. Es importante decir que este tratado no tiene relación con el otro firmado en Madrid (1750), cuyo objetivo era demarcar las fronteras portuguesas y españolas por el no cumplimiento del Tratado de Tordesillas. Portugal se quedaría con Rio Grande do Sul, Mato Grosso, Amazonia y recibiría de los españoles los Siete Pueblos de las Misiones a cambio de la Colonia del Sacramento, en Uruguay. MAGNOLI, 2005, p.14.
- 26 La reacción lusitana partió de Belém, lo que provocó la revisión de los tratados anteriores impuestos por Francia sobre la región en que Amapá en este tiempo era parte del Grão-Pará.
- 27 A pesar del fracaso napoleónico, el Congreso de Viena significó una victoria para Francia, que recuperó la Guyana sin reconocer el límite interior exigido por Portugal.
- 28 Santos en *Diário Tipiti*, Macapá, 1992.
- 29 El 29 de agosto de 1836, el gobernador de Cayena, Laurens de Choisy, comunicó al gobernador de Pará, general Soares de Andréia, haber ocupado hasta el Araguari, de acuerdo con el Tratado de Amiens (nunca había estado en vigor y se había suplantado por el Tratado de Viena y por la Convención de París). Instalados en tierras amapaenses, los franceses aún este año, erigieron un fuerte en el lago Amapá (1836), cuyo objetivo alegado era la protección de los ciudadanos franceses, que estarían corriendo riesgo de muerte, debido a las disputas políticas ocurridas en Pará, durante el periodo de la Sedición Cabana y la necesaria tarea de la fijación de los límites entre la Guyana Francesa y Brasil.
- 30 CARVALHO, 1998.
- 31 Delante de la insistencia de los franceses en permanecer en el área, y el temor del gobierno de Brasil de avances de estos rumbos al sur, el 29 de abril de 1840, se estableció la Colonia Militar de D. Pedro II, al margen izquierdo del río Araguari, entre sus afluentes, Aporema y Tracajatuba. SANTOS, 1994.
- 32 El territorio Contestado por Francia corresponde actualmente a la región localizada entre los ríos Araguari y Oiapoque en el Estado de Amapá. Esta disputa tiene raíces en el siglo XVI con la exploración de la región por ambos países y solo terminará en el XX.
- 33 El gobierno de Brasil, comprendiendo el carácter transitorio y paliativo del acuerdo de neutralización firmado en 1841 con Francia, vol-

vió a insistir en una solución diplomática y definitiva para la cuestión fronteriza. En 1855 envió a París al consejero Paulino José Soares de Sousa, el vizconde de Uruguay. Su gestión no tuvo éxito, a pesar de la condescendencia de la cancillería brasileña, que llegó a proponer el río Calçoene como límite entre las dos naciones en América del Sur.

- 34 La región disputada correspondía a las tierras situadas entre el Oiapoque y el Amapá Pequeño, la misma región evacuada en julio de 1840.
- 35 Cónsul-general de Brasil en Holanda desde 1850. Se dedicó a estudiar la cuestión del Oiapoque y de la frontera con la Guyana Francesa. Cuatro años después, en 1861, esa defensa se publicó en la capital francesa en forma de libro con el título *L'Oyapoc et L'Amazon: cuestión brésilienne et française* (DORATIOTO, 2003). Para ampliar el tema: *Rio Branco e a questão de fronteiras com a Guiana Francesa*, Brasília, Senado Federal, 2003.
- 36 Solamente el representante brasileño, José da Costa Azevedo (futuro barón de Ladário), compareció para la realización de los trabajos que comenzaron el 27 de octubre de 1858, cuando realizó estudios científicos de la costa del Maracá al Oiapoque, del Caciporé, del Cunani, del Calçoene, del Maiacaré y del Amapá.
- 37 El *Contestado* franco-brasileño, como se conoció el área neutralizada por el aislamiento y las riquezas naturales, desde la mitad del siglo XIX atrajo esclavos fugitivos, criminales, desertores y aventureros extranjeros y brasileños que se establecieron en el área, extrayendo minerales y fundando varios pueblos. En el villarejo de Cunani, en 1885, el francés Jules Gros, con el apoyo de sus habitantes que sumaban poco más de 600 personas, proclamó la República de la Guyana Independiente, cuyo territorio comprendía toda la región en litigio. Fernando Santos. ob. cit., 1994.
- 38 Habitantes de un quilombo (sitio utilizado por los esclavos como refugio).
- 39 Desde 1841, un acuerdo firmado entre Brasil y Francia permitía la instalación de esas personas en el área, una vez que la consideraba un territorio neutral, no estando, por tanto, sujeto a la jurisdicción de ninguno de los dos países. Como el acuerdo regulaba la acción de la justicia de las dos naciones sobre quienes cometiesen actos posibles de castigo, cualquier intervención de la justicia brasileña o francesa podría efectuarse muy difícilmente. De esa forma, no solo las leyes instituidas en los poblados, sino su administración y las personas que las ejercían eran definidas por los propios moradores. QUEIROZ, 1999.
- 40 Los capitanes hablaban en nombre de los habitantes e intentaban solucionar sus problemas. Sin embargo, ninguno de ellos tenía, autoridad positiva; es decir, no había una formalización de la estructura de gobierno. Esta autoridad se esperaba que viniese del gobierno francés que, no obstante, no la ejercía ni podía ejercerla en razón del estado de neutralidad del territorio. SARNEY, COSTA, 1999.
- 41 SANTOS, 1994.
- 42 SANTOS, 1994.
- 43 MEIRA, 1977.
- 44 QUEIROZ, COELHO, 2001.
- 45 En mayo de 1895, una expedición enviada por el gobierno de Cayena, aparentemente sin autorización de París, invadió la villa de Amapá con el pretexto de libertar a ciudadanos franceses que allí estarían presos ilegalmente. Las repercusiones de estos incidentes reanudaron las negociaciones para la solución del litigio de fronteras, que se daría en 1900 con el arbitraje del gobierno de Suiza. QUEIROZ, COELHO, 1999.
- 46 Frente a esto, el momento se tornó propicio para el arbitraje internacional; o sea, sirvió para que se resolviese definitivamente la cuestión

fronteriza entre Amapá y la Guyana Francesa, vencida por la diplomacia brasileña defendida por el barón de Rio Branco, cuya victoria se dio el 1° de diciembre de 1900. Con eso, la región del Contestado se integró de manera definitiva al territorio nacional, representando una añadidura de 225 000 km². Se conocieron todos los enfrentamientos diplomáticos y guerreros para la conservación de este pedazo de Brasil hasta el episodio del Laudo Suizo o Laudo de Berna (1900) que dio por ganada la causa a Brasil. CARVALHO, 1998.

- 47 El Artículo 1° del referido decreto decía: “Se queda incorporado al Estado el territorio comprendido entre el margen izquierdo del río Araguari y la derecha del Oyapock, con los demás límites que le fueron determinados por el Laudo de Berna”. MEIRA, 1977.

O AUTOR

Marcelino da Costa Alves Junior é Professor do Curso de Ciências Ambientais da Universidade Federal do Amapá. E-mail: marcelosofia@unifap.br